

ESTEREOTIPOS EN ENFERMERÍA, UNA BARRERA EN EL CUIDADO

Laura Catalina Piñeros López¹, Angela María Ávila Espinosa², María Paula Martínez Penagos³, Valentina Morales Jiménez⁴, Laura Alejandra Rincón Valbuena⁵

Resumen:

La enfermería se ha considerado como una profesión entregada al cuidado del individuo, la comunidad y la población. Desde sus inicios, siempre se ha caracterizado por su bondad, amor y entrega; sin embargo, durante el crecimiento de la disciplina se han desarrollado diversos estereotipos que suponen una barrera en la comunicación enfermera-paciente, que además afecta directamente la imagen profesional y de cierta manera ridiculiza a los profesionales que luchan por posicionar la disciplina. Estos estereotipos tienen diversos responsables como la industria cinematográfica con la imagen que crea de los enfermeros y la sociedad, así como la perspectiva que tiene de la enfermería. Empero, esta barrera crea una oportunidad de cambio para que las escuelas de formación empoderen a sus estudiantes para que luchen por posicionar la profesión y creen conciencia de la importancia de la imagen profesional.

Palabras clave: estereotipo de género, atención de enfermería, barreras de comunicación.

Historial del artículo:

Fecha de recibido: 20-09-2021 | Fecha de aceptado: 31-01-2022

© 2021 Fundación Universitaria Juan N. Corpas. FUJNC.

Artículo Open Access bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

DOI: 10.26752/revistaparadigmash.v3i2.598

¹Enfermera egresada de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas. Bogotá, D.C., Colombia. Autor de correspondencia correo electrónico: laurac-pineros@juanncorpas.edu.co

²Enfermera egresada de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas. Bogotá, D.C., Colombia. Correo electrónico: angela-avila@juanncorpas.edu.co

³Enfermera egresada de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas. Bogotá, D.C., Colombia. Correo electrónico: mariap-martinez@juanncorpas.edu.co

⁴Enfermera egresada de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas. Bogotá, D.C., Colombia. Correo electrónico: valentina-morales@juanncorpas.edu.co

⁵Enfermera egresada de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas. Bogotá, D.C., Colombia. Correo electrónico: lauraa-rincon@juanncorpas.edu.co

STEREOTYPES IN NURSING, A BARRIER IN CARE

Abstract:

Nursing has been considered as a profession dedicated to the care of the individual, the community and the population. Since its inception, it has always been characterized by its kindness, love and dedication, however, during the growth of the discipline, various stereotypes have developed that pose a barrier in nurse-patient communication, in addition, it directly affects the professional image and in a certain way ridicules professionals who struggle to position discipline. These stereotypes have various people in charge such as the film industry, with the image it shows of nurses and society, with the perspective it has of Nursing. This barrier creates an opportunity for change, for training schools to empower their students to fight to position the profession and raise awareness of the importance of professional image.

Keywords: gender stereotyping, nursing care, communication barriers

La enfermería a lo largo de los años se ha destacado por su ardua labor social y por su entrega como profesión y disciplina al cuidado del individuo, la comunidad y la población. Desde que se creó la profesión como la conocemos (con la madre de la enfermería moderna, Florence Nightingale), se ha hablado de que las enfermeras son un ser de cuidado y que están llenas de bondad, amor y entrega hacia la población en general. Esta imagen distorsionada lo que realmente es la disciplina y excluye la complejidad del desarrollo profesional y su importancia dentro del equipo multidisciplinario, ignorando el verdadero cuidado de enfermería que es considerado un indicador de calidad (Chavarró Artunduaga, 2019, p. 49). Esto ha creado diversos estereotipos alrededor de lo que es y no es la enfermería. El término estereotipo es definido por la Real Academia Española (RAE) como “imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable” (RAE, 2014), es decir, suponer una ideología con base en las ideas que tiene un grupo. Existen un sinnúmero de creencias asociadas al género, a la integridad de la mujer y a su carácter dentro de la profesión.

Pero ¿por qué pasa esto?, ¿por qué la enfermería es una de las carreras más estereotipadas?, ¿por qué en otras carreras no se ven estereotipos tan marcados como se ven en enfermería?

Según Martín González y Martín García (2018), en su artículo “Estereotipos de la enfermería en los medios de comunicación y el cine en España. Siglos XX y XXI”, esta profesión tradicionalmente ha estado vinculada al género femenino, lo que ha contribuido a crear diversos estereotipos alrededor de la razón de ser de una enfermera (p. 12). Lo anterior en el marco de que a lo largo de la historia la construcción social de los géneros ha dado paso a la creación de condiciones desiguales e inequidades entre hombres y mujeres. Debido a esta situación, se genera discriminación por parte de la sociedad (incluyendo la

población femenina) hacia los ámbitos de desarrollo de la mujer. Y la enfermería no es ajena de este problema social, ya que, al ser una carrera constituida principalmente por mujeres, ellas tienden a ser víctimas de esta discriminación, como lo informa la Asamblea Legislativa del Estado de São Paulo, que nos dice que el 86,6% de los profesionales son mujeres (Da Silva et ál., 2019, p. 572). Para entender este problema sobre los estereotipos que rodean a la enfermería, primero se debe entender por qué es tan importante el enfoque de género que se le ha dado a la profesión y cómo este afecta la imagen de la disciplina, y luego entender realmente la estigmatización que se tiene alrededor de la enfermería.

En el artículo de Franco Coffré (2020) “Percepción social de la profesión de enfermería”, el autor nos menciona que los seres humanos somos entes sensoriales y sociales, por ello tendemos a visualizar y analizar todo aquello que sucede a nuestro alrededor, y las personas y sus profesiones no son la excepción. Desde tiempos atrás, se ha visto a la mujer como una persona del hogar, dada a los cuidados de sus hijos y familiares, además de esto como una persona inferior al hombre, por eso se decía “el hombre es doctor y la mujer enfermera”. Actualmente, una de las profesiones que carga con más estereotipos es la enfermería, al considerarse una carrera económica, rápida y fácil; ofensas que también transgreden a la profesión son los estereotipos sexuales y las burlas, tales como “la enfermera amargada”.

En Colombia, la función del profesional de enfermería en el ámbito hospitalario está dado por “un enfoque de la persona y su interacción con el entorno, el objetivo del profesional debe ser esencialmente, para el beneficio de la persona, hecho que conlleva a que su trabajo sea centrado en ella, su familia y la comunidad” (De Arco-Canoles y Suárez-Calle, 2017. p 174). Mientras tanto, en el ámbito comunitario se habla de “la promoción de la salud, la prevención, recupe-

ración y rehabilitación de las enfermedades, y sitúa los servicios al alcance de persona, familia y comunidad” (Dandicourt, 2018. p. 56). En estos parámetros, la profesión se glorifica en lo que es y representa para la población colombiana, sin embargo, en la práctica es diferente, ya que existe denigración y un sinfín de estereotipos y barreras que impiden el desarrollo del cuidado.

Es bien conocido por todos que el corazón de la profesión es el cuidado, incluso se puede afirmar que “las enfermeras son el grupo más grande de proveedores de la atención de la salud que están a la vanguardia del cuidado y pasan la mayor parte del tiempo con los pacientes y sus familias” (Soto et ál., 2018. p. 289). Es en este punto en el que inicia principalmente el problema de la imagen de la enfermera, pues el problema no es que sea una profesión de cuidado, sino que el cuidado (ya sea como profesión o no) socialmente se ve asociado a la mujer y que lastimosamente este no es dado de forma voluntaria en todos los casos, sino que es una imposición que se le da a todas las mujeres en algún momento de sus vidas. Este hecho ha dado paso a que se pierda el valor de la enfermería y que por consiguiente se vea la profesión como un deber o una obligación, puesto que si se es mujer su deber es cuidar. Esta tarea impuesta por la sociedad patriarcal hace que los profesionales de enfermería, en especial las mujeres, se vean inmersos en múltiples discursos de lo que se espera de estos, tanto bueno como malo.

Pero ¿qué tan importante es la imagen en una profesión?, ¿por qué nos deben importar tanto los comentarios y creencias erróneas de la población hacia la profesión?

Cuando se habla de imagen profesional, hablamos de “aspecto integral e intangible como una manifestación del yo” (Estebecorena, 2020. p. 78), concepto que engloba todo lo que se es como persona y, claro está, lo que se es como profesional. Hablar de la imagen profesional es

fundamental, ya que esta se construye desde la perspectiva del conocimiento que se imparte en su educación, pues cada una de las disciplinas tiene una identidad profesional que se transmite a través del comportamiento y su desarrollo en el ámbito social, laboral y cultural, lo que crea un juicio frente a la opinión positiva o negativa. La importancia de la imagen de la enfermería como profesión reside en que con esta se da la credibilidad al cuerpo de conocimientos que la constituyen. Por lo tanto, la imagen es la suma de experiencias que se tienen del colectivo enfermero. También es de gran importancia el ver cómo los profesionales producen una imagen positiva frente a los demás, por ende, siempre se debe tener un comportamiento acorde con lo que se quiere transmitir y actuar en pro de erradicar o combatir las creencias erróneas de la profesión. Aunque existan muchos prejuicios y muchos estereotipos de cosas erróneas, los profesionales deben enfocarse en la creación de estrategias para erradicar estos problemas que socialmente dejan a la enfermería en una posición de subordinación y pone en juicio su credibilidad como profesión.

En este punto, surge una pregunta importante y es ¿por qué es tan difícil y complejo mostrar una imagen realista de lo que significa ser enfermero?

La responsable de estos estereotipos es la sociedad en general, ya que, por un lado, tenemos aquellos pacientes que han sido encantados por el cuidado brindado por algún enfermero y, por el otro, esos pacientes que sufrieron la indiferencia por parte de su cuidador. Y es que en el primer caso las enfermeras son un ser de luz, un “ángel”, pero para el segundo son unas frustradas, amargadas y “malacarosas”, que además no tienen vocación y están en el lugar equivocado. Así mismo, están las imágenes erróneamente popularizadas de la enfermera sexy y “amiga” del médico (López Maroto, 2020, p. 12). Otro ejemplo de un promotor de estereotipos es la

industria cinematográfica, ya que tenemos cintas como *La vida secreta de las palabras* (2005), en la que una enfermera se enamora de su paciente, quien además se muestra compasiva, amorosa, cariñosa, entregada en cuerpo y alma a su deber como profesional (Martín González y Martín García, 2018, p.12); o *Alguien voló sobre el nido del cuco* (1975), en la que la enfermera es malvada, sádica, obsesionada por el control, vengativa y perversa (Yagüe Renau y Almudéver Campo, 2017, p. 167). Y es que, a pesar de que son historias de ficción, estas tienen fuerte influencia en lo que se considera es la imagen de la profesión. Tratar de combatir la idea distorsionada que por años se ha construido de lo que es ser un profesional de enfermería no es una tarea fácil y esto es debido a lo que se transmite como enfermeros, ya que irónicamente muchos profesionales ayudan a crear estos estereotipos, no solo ante la sociedad, sino que también ante sus colegas y el resto del equipo de salud. Se puede encontrar en muchos servicios aquel enfermero sin criterio, subordinado o el que es “mandón”, que pelea con todos y no está abierto a recibir críticas u opiniones que difieran con la de aquel. Para poder erradicar los estereotipos que acomplejan la profesión, se debe hacer un reajuste interno con el cual se busque dar una imagen clara de lo que realmente es la profesión, pero para ello se necesita la unión del colectivo enfermero, para desmentir todos aquellos estereotipos que se quedan cortos a la hora de representar una imagen adecuada de la profesión.

El estereotipo de los enfermeros amargados puede generar un sentimiento de inconformismo, ya que se puede decir que aquel tiene dos orígenes diferentes. El primer origen se da con nuestros pacientes, aquellas personas que no se sienten cómodas con ir o estar en un hospital y es totalmente entendible, porque ¿a quién le gustaría estar en una habitación con otras personas desconocidas, donde le hacen un montón de procedimientos, muchos de ellos invasivos y dolorosos? A nadie.

Dentro del equipo multidisciplinar, el personal enfermero debería encabezar la lista, al ser la profesión con más miembros dentro del equipo sanitario; hablamos de que a nivel mundial el 70% del personal de salud son enfermeros (Naldy Febre y Mondaca Gómez, 2018, p. 278). Estas estadísticas, aunque alentadoras, generan que los estereotipos alrededor de la profesión establezcan una barrera ante el cuidado y los demás profesionales, lo que además pone en tela de juicio el cuerpo de conocimientos de la profesión.

Este problema no solo afecta el cómo nos ven los pacientes, sino que también cómo nos perciben nuestros colegas, profesionales de salud y en general la población. Y esto supone un problema de comunicación, que a la larga al que termina afectando será al paciente.

Como profesionales en formación es casi nuestra obligación trabajar para cambiar la perspectiva que tienen sobre este oficio: si empezamos a cambiar el concepto que tienen sobre la profesión, posiblemente se empezarán a ver mejores resultados en la salud de nuestros pacientes, ya que, sin este estereotipo del personal enfermero malhumorado, el paciente podrá tener la confianza de hablar con comodidad y así poder hacer todas las preguntas que lo aquejan respecto a su enfermedad o tratamiento, y esto generaría una mejor adherencia a este último.

Con base en este planteamiento, surge la pregunta: ¿qué estrategias de afrontamiento se pueden implementar desde las escuelas de enfermería para combatir esta problemática?

Las estrategias de afrontamiento frente a los estereotipos de cualquier clase se pueden describir como un “proceso dinámico de intentar reducir o eliminar los estresores a través de respuestas cognitivas o de comportamiento” (Lazarus y Folkman, 1984, citados por Morales, 2018, p. 290), es decir, las estrategias de afrontamiento

to buscan minimizar o eliminar los estímulos que pueden generar problemas en la salud mental en la persona. Dentro de la teoría existen diversas herramientas que buscan que la persona pueda crear estrategias de afrontamiento por sí misma, sin embargo, no se evidencian estudios o investigaciones que busquen reforzar estas estrategias frente a los estereotipos en enfermería.

En el estudio “Rompiendo con los estereotipos: una experiencia educativa con enfoque de género en una escuela básica” plantean una serie de intervenciones que buscan romper con los estereotipos de género en una escuela de educación básica, donde se proponen cuatro etapas compuestas por intervenciones específicas que buscan cumplir el objetivo. Estas etapas son: diagnóstico, en el que se buscaba identificar cuáles eran los estereotipos existentes dentro de la población en estudio; preparación, en esta etapa se aclararon conceptos que generaban los estereotipos al vincular los profesionales pertinentes y al incentivar el pensamiento crítico en los estudiantes, pues se cuestionaron sobre el origen y las consecuencias de los estereotipos; ejecución de la experiencia, una vez los conceptos estuvieran claros, se procedió a trabajar sobre cómo estos estereotipos afectaban el desarrollo social de las personas en general y en personas con condiciones diferentes (como población vulnerable) así como en la comunicación y divulgación de lo aprendido dentro de las intervenciones, en

este caso, la socialización se realizó a la comunidad académica que no participaba dentro del estudio (Moreno, 2017. p. 167). Si bien es cierto que este modelo de intervención fue diseñado para alumnos de secundaria, específicamente estudiantes de séptimo año, es un proceso de referencia para empezar con una intervención básica en el pregrado de Enfermería, para lograr un cambio de pensamiento dentro de los profesionales en formación que garanticen, defiendan y posicionen en lo alto la imagen de la enfermería, combatiendo estereotipos y las barreras que estos puedan significar.

Para finalizar, se debe resaltar que los estereotipos que hay alrededor de la enfermería son motivación para generar un cambio coyuntural, desde las escuelas de formación. En un estudio realizado por Martínez-Angulo (2018), se demuestra que, al orientar al estudiante sobre la importancia de la imagen de la enfermería, se evidenciaron cambios significativos sobre la percepción de la profesión, lo que desarrolló mayor autonomía en el estudiante. Esto crea enfermeros empoderados que buscan el posicionamiento que se merece la profesión y que no solo nos vean como una construcción social o como “los malos del cuento”. Para esto se debe empezar a generar conciencia de que un estereotipo es una barrera y limitante entre nuestros pacientes y nosotros como profesionales.

Referencias Bibliográficas

Arco-Canoles, O. del C. De, y Suarez-Calle, Z. K. (2018). Rol de los profesionales de enfermería en el sistema de salud colombiano. *Universidad y Salud*, 20 (2), 171-182. <https://doi.org/10.22267/rus.182002.121>

Chavarro Artunduaga, M y Peña Buitrago, E. (2019). Cuidado de enfermería en pacientes de urgencias a través de la teoría del cuidado de Jean Watson. *RNM* 5(1):49-6. <https://revistas.uninavarra.edu.co/index.php/navarramedica/article/view/196>

Dandicourt, T. C. (2018). El cuidado de enfermería con enfoque en la comunidad. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 34(1), 55-62. Recuperado en 06 de septiembre de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252018000100007&lng=es&tlng=pt.

Franco Coffré, J. A. (2020). Percepción social de la profesión de enfermería. *Enfermería Actual de Costa Rica*, (38), 272-281. <https://dx.doi.org/10.15517/revenf.v0i38.36930>

López Maroto, M. (2020). La visión social de la Enfermería desde una perspectiva de género. Recuperado en 03 de junio de 2021, de https://eprints.ucm.es/id/eprint/61130/1/LOPEZ_MAROTO_M_TFG.pdf

Martín González, E. y Martín García, M. (2018) Estereotipos de la enfermería en los medios de comunicación y el cine en España. Siglos XX y XXI. *Revista de enfermería cyl*, 10 (1), 12-16 <http://www.revistaenfermeriacyl.com/index.php/revistaenfermeriacyl/article/viewFile/202/182>

Martínez-Angulo, P. y Rich-Ruiz, M. (2018). Efectos de una intervención reflexiva sobre la imagen profesional en estudiantes de Enfermería. *Index de Enfermería*, 27(1-2), 90-94. Recuperado en 03 de junio de 2021, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962018000100019&lng=es&tlng=es.

Morales Rodríguez, F. M. (2018). Estrategias de afrontamiento en una muestra de estudiantes universitarios. *International Journal of Developmental and Educational Psychology Revista INFAD de psicología*, 2(1), 289.

Naldy Febre E & Mondaca Gomez K (2018) Calidad en enfermería: su gestión, implementación y medición. *Revista Médica Clínica Condes*, 29(3) 278-287 <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864018300567#bib0035>

Real Academia de la Lengua Española (RAE). (s.f.) Estereotipo. Recuperado el 7 de septiembre, 2021, de <https://dle.rae.es/estereotipo#otras>

Silva, T. A. da, Freitas, G. F. de, Hiromi Takashi, M. y Albuquerque, T. de A. (2019). Identidad profesional del enfermero: una revisión de literatura. *Enfermería Global*, 18(54), 563-600. Epub 14 de octubre de 2019. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.18.2.324291>

Soto, P., Masalan, P., & Barrios, S. (2018). La educación en salud, un elemento central del cuidado de enfermería. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 29(3), 288–300.

Yagüe Renau, A., y Almudéver Campo, L. (2018). La representación de la enfermería en el cine. Modelos y estereotipos. *Revista De Medicina Y Cine*, 14(3), 165-171. Recuperado a partir de https://revistas.usal.es/index.php/medicina_y_cine/article/view/19089